

DOCUMENTOS PARA ESTUDIAR LA TORRE DE HÉRCULES:  
UNA DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO EN EL SIGLO XVIII.

El documento que copio más abajo, procede del *Archivo General Militar de Madrid* y no está datado ni se conoce su procedencia. La descripción nos sitúa en una Torre de Hércules que ya tenía deteriorada una de las torrecillas que se levantaron siendo Capitán General de Galicia el duque de Uceda (1682-1686).

Tal vez este documento esté copiado de algún informe redactado por un ingeniero militar. De todos modos, tanto la lectura que hace de la inscripción rupestre como la interpretación de la misma, son disparatadas. El autor hace hincapié en la fortaleza de la construcción, sobre todo del “hormigón” (*opus caementicum*). Al describir el edificio menciona una veleta sobre el tejadillo que cubría la bóveda y resalta lo penoso de la escalera de madera que permitía el acceso a la parte superior del edificio. Poco más de interés tiene este documento que confirma noticias ya conocidas.

Fco-Javier López Vallo

**[Siglo XVIII, anterior a 1788] s.l. Descripción de la Torre de Hércules.**

Archivo General Militar de Madrid, Colección general de documentos, 3-1-8-2

“Discripción (*sic*) de la Torre de Hércules.

En la costa occidental de España, Reino de Galicia, se forma (entre las islas de Sisarga (*sic*) y el cabo Prioiro, NE-SO, una grande ensenada o golfo en cuya medianía, con poca diferencia, se halla la ciudad de la Coruña, que en otros tiempos fue capital de los pueblos brigantinos) a los 43 grados y 35 minutos de latitud septentrional y a 10 grados y 20 minutos de longitud o distancia del primer merediano (*sic*) considerado en la isla de Tenerife, una de las Canarias.

Una inscripción en una lápida en que se lee en la torre llamada vulgarmente de Hércules:

MARTI. AGU. SACR. C. SERUIUS LVPUS.  
ARCHITECTU. A. FAVNIL. VSIS. LUSITANVS. EXVL.

Consta que Caio Sevio Lupo dedicó esta memoria y edificio del sacro dios Marte siendo el arquitecto aulo flaviense, o natural de Flavin, villa que ahora llaman Chaves, en Portugal, lusitano de nación, estando desterrado, y no Hércules como piensan muchos

fundados en la nominación.

La altura de esta Torre no excede de 82 pies de rey, que componen 31 varas castellanas y algo más de dos tercias hasta el arranque de la bóveda en que terminaba su extremo, la cual subería (*sic*), si existiese, cuatro varas y una tercia; pero teniendo hoy un tejado, termina su extremo a la misma altura, que en todo es de 36 varas castellanas excluida la veleta. La figura de su planta es una cruz a quien circunscribe un cuadrado de 31 pies de rey de lado, cuyo (*sic*) gruesos y los de la cruz inscrita son de cuatro pies y medio, siendo los materiales de que se compone en lo exterior unas pequeñas piedras de medio pie de largo, ancho y grueso, y en lo interior un derretido de cal y pequeños guijarros a modo de hormigón, pero tan fuerte que aunque en varias partes faltan algunas piedras de su revestimiento, no por eso se ha desmoronado. Ya se conoce que parte (*sic*) [=para] la mejor trasazón (*sic*) [=trabazón] de las cuatro paredes principales se añadieron las dos interiores en cruz, conque de unas y otras por medio de esta disposición resulta un todo tan fuerte que quasi se puede llamar uniblidos (*sic*) [=un híbrido]. Tiene tres suelos de bóveda del mismo material que las paredes, y aunque en lo antiguo no se comunicaron interiormente, sucede ahora mediante una penosa escalera de madera y unos agujeros con que, no sin bastante trabajo, se han taladrado estas bóvedas.

En lo antiguo tuvo una hermosa escalera que girando en espira adornaba sus cuatro caras exteriores, manteniéndose en cuatro pies derechos o pilastras que correspondiendo a los cuatro ángulos recresían (*sic*) los tiros o rampas de esta escalera por medio de unos arcos de que aun se mantienen los salmeres, como igualmente se conocen en todo el contorno los encastres de las gradas en el mismo hormigón o derretido. Consérvanse asimismo las puertas y ventanas de piedra labrada, y en el suelo superior parte de la bóveda en que al parecer remataba este edificio que hoy está cubierto con un tejado, habiéndose también hecho dos torrecillas por colocar fanales en lo superior de ellas, aunque ahora sólo le hay en una, por cuyo medio se derigen (*sic*) de noche las embarcaciones al puerto”.

La Coruña, 12 de julio de 2003.

Sobre *opus caementicum* y otros aspectos que afectan a la Torre de Hércules es de consulta obligada “Excavación arqueológica al pie de la Torre de Hércules”. En: HYPERLINK <http://www.sananton.org/webtorre/Textomanito.PDF>